cartas al alma

roberto pérez-franco

cartas al alma

roberto.au

cartas al alma
© Roberto Pérez-Franco, 1998

Esta obra se distribuye bajo una licencia Creative Commons Atribución-SinDerivadas (CC BY-ND).

Edición digital compuesta a partir de `roberto.au`.

"No sé si rogarte que me mires
o rogarte que no me mires
no sé si suplicarte que me sonrías
o suplicarte que no lo hagas
pues no sé qué hiere más:
el no verte,
o el verte y no tenerte"

Extracto de 'alma radiante (p. 12)'

Introducción a 'cartas al alma'

Mi pueblo, pequeño y heroico, es uno de los más antiguos de mi país y está lleno de tradiciones hermosas que se manifiestan con gran esplendor durante las fiestas religiosas. Desde hace siglo y medio, en la fiesta del Corpus Christie, una docena de danzas salen a las calles con disfraces y música, a interpretar dramatizaciones para el pueblo. He participado en varias de ellas: es una experiencia divertida y enriquecedora. Una de estas danzas es la llamada *Danza del Gran Diablo,* en la cual participan más de diez jóvenes del pueblo, los cuales representan a un ángel, un alma y varios demonios en una especie de zarzuela con un parlamento centenario que se ha conservado, como todos, mediante transmisión oral. La trama consiste, básicamente, en esto: el alma de un difunto se siente confusa por su paso al más allá, y es seducida por una caterva de demonios que la asechan; el alma danza entre ellos, al tiempo que estos la invitan a seguirlos al infierno; al final, el alma inocente es redimida por un ángel que, tras enfrascarse en una batalla con el Diablo Mayor, lo vence invocando el nombre de Cristo.

En una ocasión fui invitado a participar en una adaptación teatral de ésta y otras danzas. No soy partidario de adaptar al teatro las cosas del pueblo, pues se pierde la espontaneidad y con ella, gran parte de la belleza. Acepté, aún así, por una razón de mucho peso: la actriz que hacía el papel de alma era muy hermosa. Empecé representando a un demonio secundario, sin pena ni gloria: un diablo común. En ese primer ensayo se me probó en el papel de ángel - el cual representé finalmente. En los ensayos siguientes, seguí interpretando un tiempo al ángel y un tiempo al demonio, en una chistosa mutación teatral, mientras se adjudicaban definitivamente los papeles. En el transcurso de los primeros cuatro días de ensayo, escribí catorce cartas de amor para el alma, las cuales entregué a través de otros "demonios", ocultándome en el anonimato.

Cada frase de estas cartas tiene una razón de ser, un mensaje oculto y específico, codificado en símbolos que ella podía entender sin dificultad en aquel momento y circunstancia. La entrega del primer día fue de seis cartas y un clavel rojo. Tras recibirlas al día siguiente, la muchacha que interpretaba al alma, con el clavel en la mano y fingiéndose intrigada, miró insistentemente durante el ensayo a los demonios, buscando al poeta. Días después me confesaría que supo desde el inicio que era yo el autor del pecado.

Como fueron todas escritas con el mismo propósito de intrigar la curiosidad del alma y al mismo tiempo ensalzar su belleza, las cartas tienen una marcada unidad temática y símbolos recurrentes, aunque cada una alude a una situación diferente. Algunas de ellas responden a la trama de la danza; otras, a incidentes particulares de la adaptación teatral, como mis cambios de diablo a ángel, como la mirada inquisidora del alma curiosa portando el clavel y como la proposición de amor enmascarada en la última de ellas. Frases del guión original de la danza fueron incrustadas en las cartas, tales como "*confusa y desesperada*", "*basilisco infiel*" y otras más, colocadas de manera discreta y apropiada.

Existe una carta que parece fuera del contexto de la danza diabólica: la titulada *alma indígena*. Para entender su razón de ser, basta con saber que la misma actriz que interpretó al alma, interpretaba en el primer punto del espectáculo teatral el papel de una joven indígena americana, durante la llegada de los conquistadores españoles, que arrodillada junto a un río deshojaba mazorcas, amasaba arcilla y confeccionaba vasijas.

Creo que estas explicaciones serán suficientes para que el lector comprenda muchos de los símbolos aparecidos en las cartas al alma.

alma dulce

Alma dulce
te paseas entre demonios
con tu cuerpo de azúcar blanca
con tus cabellos de miel
con tu sonrisa de almíbar
con tus ojos de ámbar

Y no me temes

Tu corazón está sereno
cuando pasas junto a mí

Es mi corazón el que se inquieta
pues tiembla cuando te acercas
y vibra cuando percibe
la fragancia tenue de tu piel de ángel
hecha de maná y de nácar

Durante ese fugaz segundo
en el que pasas junto a mí
me rescatas de este infierno
y me llevas a tu Paraíso
de dulzura

alma bella

Alma bella
en un instante breve
tu mirada se posó sobre la mía

Ese instante bastó
para que llegara a mi corazón
la luz de tus pupilas

Tu mirada encierra una luz
que me fascina por su misterio,
una luz que es blanda
como el fresco resplandor de las estrellas lejanas
y que a la vez es feroz
como el destello del fuego solar

Así
tu mirada
me refresca y me quema a la vez

En verdad
tu mirada es más fuerte que el fuego
porque quema el corazón de este diablo
acostumbrado a las llamas del infierno

¡No me importa que me queme la luz de tus ojos!

Prefiero consumirme en su ardor
antes que vivir sin su frescura

Tu mirada
Alma bella
me enamora

alma clara

Alma clara
fuiste fugaz
como una gota de lluvia que cae del cielo
llegaste por sorpresa
y partiste por sorpresa

Fuente de agua clara
demasiado pronto te marchaste
y me dejaste seco
sediento
sin ti
moribundo entre las llamas del infierno
que es no tenerte cerca

Alma clara
¡cómo deseo refrescar mi oído
con el caudal de tu risa!
¡cómo deseo refrescar mis labios
con el manantial de tus labios!

Quién diría que un demonio quiere beber
el agua del Alma
hasta saciarse...

alma delicada

Alma delicada
tus manos vuelan por el escenario
describiendo sentimientos
arrastrando entre sus dedos mi corazón cautivo

Cuando tus manos bajan
me parecen la trémula espuma de una ola
que el mar pasea por la ribera

Cuando tus manos suben
me parecen las alas de una mariposa
que tiemblan
al flotar sobre la brisa

Cuando tus manos cubren tus cabellos
me parecen los brotes tiernos de una acacia
que se mecen
ocultando de los ojos paganos
el jalde de sus flores de verano

Alma delicada
¡cuán delicado es tu andar y tu mirar!
¡cuán delicadas tus palabras
brotando de la voluptuosa fuente de tu boca!

alma mía

Alma mía
¡es tanta la fuerza de tu presencia!
¡es tanto el encanto que ejerces sobre este pobre diablo!

Bastaría que tú escogieses habitar en el Cielo
para que este demonio se tornara en un ángel
y se fuera a habitar junto a ti al Paraíso

Por estar más cerca de ti
el que antes era demonio
ahora es ángel

Y si el basilisco infiel te encerrase en su infierno
este nuevo ángel tuyo
bajaría al averno a rescatarte
pagando tu rescate con su propia vida

Tu has convertido al diablo en ángel
y luego al ángel en esclavo tuyo

alma curiosa

Que no sepas quién soy cuando me encuentres
eso es lo que deseo

Te pasearás orgullosa con tu clavel en la mano
mirando con disimulo todas las caras presentes
buscando reconocer al pobre diablo que te admira

Yo seré fuerte y callado

Puedes inquirirme
mirándome con esa luz de tu pupila
que refresca y quema a la vez
preguntándome quién soy
y no lo diré

Me negaré siete veces
Alma curiosa

Siete veces bastarán
para saber si tu también me quieres

alma y clavel

Alma
¡qué bella lucías junto al clavel!
Si hasta me pareció que
entre tú
- que eres flor de fuego -
y el clavel
no dejaban lugar para más belleza en la estrecha estancia

Te miré con recato varias veces
fascinado por la visión reveladora
del clavel tembloroso entre tus manos frágiles

El tallo del clavel
esbelto como tu cintura
jugueteaba entre tus dedos
al tiempo que tu mirada
- rayo de luz y ráfaga de fuego -
buscaba entre los diablos al autor de este pecado.

Los pétalos del clavel
- roja sangre hecha poesía -
se agitaban con tus caricias
pero callaban fielmente su secreto:
mi secreto

Más de una vez tu rostro se acercó a esos pétalos
intentando percibir en su pequeño remolino de seda carmín
la fragancia misteriosa de mi amor callado

¿Acaso no sentiste entre esos pétalos
el palpitar agitado de mi corazón?

alma radiante

Cuando me miras
tus ojos me atraviesan
¡Tu mirada me enamora!

Cuando sonríes
tus labios me hacen soñar
¡Tu sonrisa me fascina!

No tengo palabras para describir lo que siento dentro de mí
cuando me miras y sonríes al mismo tiempo
Es comparable acaso a un glorioso amanecer

Alma radiante
tus ojos son faros de luz
que me guían hacia las costas de la perdición

No sé si rogarte que me mires
o rogarte que no me mires
no sé si suplicarte que me sonrías
o suplicarte que no lo hagas
pues no sé qué hiere más:
el no verte,
o el verte y no tenerte

¡Ah, qué más da sufrir!
¡Mírame, Alma mía!
¡Sigue iluminando mi corazón con tu mirada!

Al menos así tendré como consuelo
la luz que se escapa de tu corazón
la miel de tu iris
y la dicha de sentir tu pupila
hiriendo mi pupila

alma desconocida

Eres para mí
una desconocida
porque hasta hoy mi camino no se cruzó con el tuyo
porque lo que eres en verdad es para mí un total enigma

Cuántas veces te he admirado de lejos
disimulando mi interés

Cuánto he anhelado poder acercarme a ti
poder hablarte de frente
y destruir de un tajo el mito
que representas para mí

Eres desconocida para mí
y sin embargo te conozco bien
pues en verdad
lo bello nunca nos es desconocido

Siento que te conozco desde antes de esta vida
y que la magia de tu mirada
hechizó mi corazón
desde el inicio de los tiempos

¡No eres desconocida para mí!

Te conozco tan bien como se conoce el firmamento
que se deja admirar, pero sin revelar sus secretos

Te conozco tan bien como se conoce el océano
que se deja navegar sin dejarse contener

Te conozco tan bien como me conozco a mí mismo
pues eres ante mis ojos un misterio renovado cada día

alma presente

Alma
cuando estás presente
todo gira en torno a ti
mi mirada
mis pensamientos
mi atención
mi cautela

Tu presencia es como la presencia del sol
que no puede ser ignorada
por su luz
y su desproporcionada gloria

Tu presencia es como un temblor bajo la tierra
que me atemoriza y maravilla a la vez
estremeciendo mis cimientos

Alma presente
más presente que mi propia alma
más presente que yo mismo
no puedo ignorarte ni un momento
como si estuvieras atada a mi corazón
y te arrastrara en cada paso que doy

¡Qué vivo me siento cuando mi Alma está presente!

alma ausente

Alma
cuando estás ausente
todo muere en el silencio gris de mi tristeza
mi mirada
mis pensamientos
mi atención
mi cautela

Tu ausencia no es como la ausencia del aire
que mata en seguida
sin mayor sufrimiento que una breve agonía

Tu ausencia es más bien como la ausencia del agua
que hace languidecer lentamente
agotando las fuerzas
silenciando el espíritu

Alma ausente
¿por qué - al partir - te llevas
el color de las cosas
la luz del mundo
la razón de mi vida?
¿por qué me dejas tan pronto
sabiendo que sin ti me ahogará la melancolía?

¡Qué vacío me siento cuando mi Alma está ausente!

alma voluptuosa

Alma joven
henchida de vigor y de vida
¿has visto tu propio esplendor
reflejado en el espejo azabache de mis ojos?

Si lo has visto
dime
¿no te avergüenza pasear tu hermosura
entre los pobres diablos de este infierno deslucido?

¿Por qué no te apiadas de mi llano corazón?

Tu contorno es demasiado exquisito
para sufrir en silencio la pasión que en mí provoca

Dime
¿pretendes tú que yo viva
sin alabar la belleza de tu cuerpo
sin elogiar la elegancia de tus pasos
sin ensalzar la frescura de tu sonrisa
la estrechez de tu cintura
la altivez de tus senos
la luz de tus ojos?

Eres un regalo de Dios
Alma voluptuosa

Sé clemente conmigo
aléjate de mí para siempre
piérdete más allá de mi mirada
¡o entrégate de una vez a mis brazos!

¡Oh! ¡Necio de mí!
Mis palabras confunden

No pienses que ignoro la verdadera riqueza que hay en ti
más allá de tu cuerpo
en tu corazón
en tu mente
en tu espíritu

El tesoro verdadero de una mujer no es su cuerpo
sino el amor de su corazón

alma confusa

Alma
confusa y desesperada
te paseas entre las montañas de la muerte

Alma
aún más curiosa
te paseas entre los diablos comunes
sin lograr reconocer a tu diablo sin nombre
ese que a tus pies se ha rendido

Sutil como un soplo de primavera
danzas al ritmo del miedo
entre mil manos diabólicas que te acechan
¿No reconoces
cuando pasas a mi lado
estas manos mías
entre las manos comunes?
Si las reconocieras
vendrías a mí y las tomarías con fuerza
pues son más tuyas que mías

La sangre que corre dentro de mis manos
se parece mucho a ti
pues entra a mi corazón a cada instante

Alma
no te confundas
aquí estoy
justo frente a tus ojos de ámbar
mirándote siempre muy fijamente

alma indígena

Alma nativa
imagen de mi continente indígena
generosa
virgen
indómita

Te sientas sobre la tierra tibia
para deshojar con exquisito cuidado
las capas verdes del alimento diario
y de paso las capas más tiernas de mi corazón
¿No has notado que entre tus manos
amasas suavemente - junto al maíz -
todos mis anhelos y esperanzas?

Te inclinas en la ribera fresca
para amoldar con tus dedos finos
el noble barro de una vasija
¿No has notado que con las blancas palmas de tus manos
amoldas con cautela - junto al barro -
todos mis caprichos y placeres?

Con paciencia y amor
das forma a las curvas de tu vasija etérea
¡Las curvas de tu cuerpo
- vasija moldeada por la mano de Dios -
son mucho más hermosas!

Tu figura es un ondulante recipiente
de donde emana el elíxir que me enloquece

Alma mía
¿por qué te espanta el trotar de los caballos invasores?
¿No sabes que sin la llegada de los bárbaros
a la tierra virgen del Istmo
nunca nacería la nueva raza panameña
exquisito relicario de pueblos
de piel española olorosa a hechizo indígena
de ojos hispanos con mirada morisca
de caderas iberas con bamboleo africano

Alma inocente
¡no corras asustada, pues no hay qué temer!

Mas si anhelas un refugio
ven a mí
pues yo te protegeré entre mis brazos

Índice

Introducción a 'cartas al alma' 1
alma dulce 3
alma bella 4
alma clara 6
alma delicada 7
alma mía 8
alma curiosa 9
alma y clavel 10
alma radiante 12
alma desconocida 14
alma presente 16
alma ausente 17
alma voluptuosa 18
alma confusa 20
alma indígena 22